

## PRECES

El día 2 hemos celebrado la Jornada de Vida Religiosa, por ello estás preces tienen un marcado sentido vocacional y congregacional.

- Por todos los jóvenes, para que sean capaces de reconocer las huellas de Dios en su historia personal y escuchar su voz que les llama.

*Roguemos al Señor.*

- Por todos los religiosos y religiosas, los miembros de institutos seculares y de nuevas formas de vida consagrada, por el orden de las vírgenes, por cuantos han recibido el don de la llamada a la consagración, para que sintiéndose pertenecientes al Señor, sean auténticos testigos ante el mundo.

*Roguemos al Señor.*

- Por las familias, para que sean la tierra buena donde pueda germinar la semilla del Evangelio y las vocaciones.

*Roguemos al Señor.*

- Por nuestra Congregación para que con el auxilio del Señor y la mediación del Inmaculado Corazón de María sea siempre una luz que testifique el poder de la muerte y resurrección del Señor que atraiga a muchos a su seguimiento.

*Roguemos al Señor.*

## CARTA

*Querido hermano: paz y bien.*

El año sigue su curso y casi sin darnos cuenta nos encontramos ya en la Cuaresma. Hablar de ella en una sociedad sin apenas referencias religiosas, tan secular, pareciera no tener casi sentido. Incluso a nosotros los creyentes, hombres y mujeres de este tiempo, la Cuaresma nos puede resultar incómoda, como si se nos hubiera introducido una piedra en el zapato.

La Cuaresma, con su densidad litúrgica, nos invita a proyectar una luz de esperanza acerca del presente y del futuro de la evangelización. La invitación a “poner luz” donde gobierna la oscuridad así lo quiere expresar. Celebrar la Cuaresma constituye un signo de identidad de nuestra fe.

Vivir y celebrar la Cuaresma es reconocer, además de nuestra pertenencia a una tradición, que en nuestra valoración del tiempo hay un espacio para Dios; que para nosotros es Alguien importante, muy importante. Es, sencillamente, reconocer que no todos los días ni todos los tiempos del año son iguales. Quizá también sea un tiempo propicio para acercarse más a la Palabra y a la Eucaristía y dejarse transformar por ellas. ¡Vamos a intentarlo!

Que María siga guiando nuestros pasos.



# VOCACIÓN MISIÓN

**Febrero 2018**



<b>2</b>	Jornada de la Vida Consagrada
<b>5-8</b>	Convivencias 3º ESO Corazón de María, Gijón
<b>6-9</b>	Encuentros Equipos directivos Colegios Claretianos (CIC)
<b>9</b>	Consejo de Solidaridad y Misión
<b>10-11</b>	Primer encuentro voluntarios de verano para India
<b>11</b>	Campaña contra el Hambre
<b>14</b>	Miércoles de Ceniza
<b>14-16</b>	Reunión Reflexión EPAP
<b>16</b>	Grupo coordinación Solidaridad y Misión Europa
<b>17</b>	Retiro Solidaridad y Misión en Segovia
<b>19-23</b>	Semana Vocacional Corazón de María, Zamora
<b>20</b>	Día mundial de la Justicia social
<b>2' -25</b>	Jornadas Justicia y Paz de CONFER
<b>2(-25</b>	Abriendo Puertas, Colmenar Viejo
<b>26</b>	Inicio semana vocacional Parroquia Valladolid

**E**l mes de febrero comienza la Cuaresma. Tras un tiempo de fiestas de Navidad y un tiempo intermedio de Tiempo ordinario, el Año litúrgico nos invita a prepararnos para la Pascua. El miércoles de ceniza nos espera el día 13 de febrero para empezar este tiempo de preparación.

Casi sin quererlo, el miércoles de ceniza me recuerda a Jonás entrando en Nínive y pidiendo conversión a esa ciudad inmensa para la que hacían falta tres días si querías atravesarla. Hablando de ciudades que necesitan conversión, nuestro mundo, esa ciudad enorme en la que vivimos 7.550 millones de personas (cfr. ONU) necesita claramente una conversión. Durante estos últimos meses han estado presentes en las noticias países como Honduras, Congo, Siria, Irán, Pakistán, Venezuela, Mediterráneo... Ciertamente hay mucho que convertir en el mundo para que sea la ciudad que Dios quiere que sea; sin ser la Babilonia criminal bíblica, sí que nuestro mundo tiene muchos sitios donde mucha gente está sufriendo y muriendo.

Cierto que el mundo ha de convertirse en la ciudad de la fraternidad humana y esto no es fácil ni depende sólo de nosotros.

Cierto que Jesucristo, como el Señor de la Historia que es, será el que lleve con su Espíritu, todo este mundo al destino esperanzado final; pero a cada uno de nosotros se nos pide un trabajo comprometido adecuado a nuestras fuerzas. Quizá nuestro punto de conversión esta Cuaresma pueda ser abrirnos un poco más a la conciencia de mundialidad, es decir, a buscar sinceramente saber y comprender cómo viven y qué anhelan otros hombres de otras tierras y otros pueblos. No es cuestión simplemente de llenarnos de dramas humanos, sino de existencias de otros hermanos nuestros que anhelan, sufren y sueñan con una vida más humana.

Deseamos para todos que esta cuaresma abra más nuestro corazón al mundo, de manera que en la Pascua, pidamos que Jesucristo resucite mucho más allá de nuestros pequeños límites de vida.

